

“LA OTRA CAMPAÑA”

ENCUENTRO DE LOS PUEBLOS MIXE, ZAPOTECO Y CHINANTECO CON
LA DELEGACION ZAPATISTA

Guelatao de Juárez, Oaxaca

8 de febrero de 2006

Subcomandante Insurgente Marcos

Autoridades Municipales y Comunales

Representantes de organizaciones comunitarias y regionales

Hermanos y hermanas

Hoy es un día especial e importante para la Serranía Oaxaqueña en el que habitamos los Pueblos Mixe, Zapoteco y Chinanteco. Lo es, dado que hoy día estamos convergiendo en nuestro propio territorio con un movimiento, el movimiento Zapatista, que desde el año de 1994 nos ha dado luz y esperanza en medio de la inmensa oscuridad que ha pretendido reinar en estos suelos.

Desde aquel doloroso amanecer de 1994, los pueblos indígenas de la Sierra de Oaxaca, nos unimos a la voz zapatista del ¡Ya basta! Nos unimos porque más allá de las realidades que compartimos, nos une una historia común y sobre todo, sueños y aspiraciones de una vida justa y digna. En aquellos tiempos, conmovidos, en nuestros corazones y pensamientos, por el alzamiento zapatista, emprendimos un proceso de reflexión que nos llevó a San Cristóbal Lachirioag, Villa Hidalgo Yalálag, Santiago Atitlán Mixe y aquí, en San Pablo Guelatao, para debatir nuestras realidades y compartir nuestras aspiraciones.

Por mandato de las comunidades, una delegación de la Serranía Oaxaqueña acudió a la Convención Nacional Democrática (CND) con el objeto de buscar “el caminar conjunto” con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) a fin de lograr lo que tanta falta hace a este país: **libertad, justicia y democracia**. Poco después, con nuestra venia y conocimiento, varios de nuestros hermanos y hermanas, acudieron al

llamado Zapatista para participar en los diálogos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígenas, a fin de aportar la experiencia y los conocimientos que nos han heredado nuestros antepasados.

Este proceso de organización regional ha estado basada en nuestra historia común y compartida. Los pueblos indígenas de la Serranía Oaxaqueña, en los largos y difíciles tiempos de la colonización, que no a acabado hasta nuestros días, hemos aprendido a resistir. Resistimos la larga noche colonial que dictó nuestro exterminio y la aniquilación de la voz y el pensamiento indígena. Resistimos los tiempos de la llamada “independencia nacional” que desde sus orígenes significó la “emancipación del criollo” pero nunca la emancipación de los pueblos indígenas. Resistimos al advenimiento de una supuesta “revolución mexicana” que pretendió el “asimilacionismo” y el “integracionismo” como destino ineludible de los pueblos indígenas. Pese a todo, gracias a la resistencia, hoy los pueblos indígenas de la Serranía Oaxaqueña y de todo México, estamos de pie y con la cabeza de frente.

Pero no solo hemos logrado resistir, también hemos emprendido una amplia y profunda labor de reconstitución. La reconstitución no es una vuelta al pasado. Se trata de trabajar para volver a ser Pueblos plenos y florecientes, tomando en cuenta nuestras profundas raíces milenarias y la situación actual en el que vivimos cotidianamente. En el camino de la reconstitución, aprendimos a mirar y comprender la lógica y la filosofía de la comunalidad, que se expresa de manera cotidiana en nuestra asamblea comunal, en nuestro territorio comunal, en el trabajo comunal y en la fiesta comunal. En la comunalidad esta reflejado nuestra esencia y ser colectivos.

Fundados en nuestros raíces, los pueblos indígenas de la Serranía Oaxaqueña, hemos aprendido a construir nuestros sueños y aspiraciones. Concientes de nuestra historia, en la década de los setentas, emprendimos los procesos de autonomía que hoy nos mantienen de pie. Aquí en esta tierra, se reivindicó y exigió con fuerza, el reconocimiento de nuestras normas propias para nombrar y elegir a nuestro gobierno indígena independientemente de los partidos políticos. Aquí en la serranía Oaxaqueña se han combatidos los cacicazgos partidistas que han pretendido adueñarse de la vida comunitaria. Aquí se han afrontado los graves y complejos problemas de despojo de nuestras tierras, territorios y recursos naturales, los problemas agrarios y el proceso de

individualización y mercantilización de los mismos. Aquí iniciamos una labor de reversión de la política cultural y educativa etnocida del Estado.

Como algunos califican hoy día la iniciativa de la “otra campaña”, nuestra historia y nuestros sueños han sido calificados de absurdos y alejados de la realidad. Pocos son los que han creído en esta alternativa propia. Nosotros no nos hemos desanimado. Por el contrario, hemos adquirido mayor fuerza, aún en medio de las adversidades y dificultades que nos rodean. Y hoy con fuerza decimos: **NUESTRAS ALTERNATIVAS PROPIAS Y LA ALTERNATIVA NACIONAL DE LA “OTRA CAMPAÑA” SON JUSTAS Y NECESARIAS PARA ESTE PAIS.**

Esta historia y este sueño es lo que nos une con el Zapatismo. Ustedes, hombres y mujeres del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), nos enseñaron a revalorar nuestras raíces y a fortalecer nuestro sentido de futuro. Pese a nuestra voluntad y nuestro empeño de buscar el reconocimiento de nuestro sentido de futuro, quienes han detentado el poder y dinero en este país, nunca nos vieron, nunca nos escucharon, nunca nos dieron un lugar en esta patria. Ustedes, sin embargo, nos dieron sentido de futuro y dieron amplitud y visualidad a las demandas indias. Sin ustedes, nuestra voz y nuestra palabra nunca hubieran logrado un lugar en este país. Con ustedes lo logramos. Por eso ahora en el marco de “la otra campaña” no hemos dudado en poner en manos de ustedes y de los “otros” que representan ustedes, nuestras demandas y preocupaciones.

“La otra campaña” es la oportunidad para nosotros de refrescar nuestra memoria e historia colectiva, y de renovar nuestros sueños y esperanzas. Y esta es la realidad y los sueños que ponemos en sus manos, a través de las conclusiones iniciales que ahora presentamos:

LIBRE DETERMINACIÓN Y AUTONOMIA

Como es sabido por todos, el Estado Mexicano en el marco de sus diversos ámbitos, llámese, Federación o Entidades Federativas, son formas organizativas y políticas que no entienden nuestra cosmovisión y lo niegan rotundamente; por eso nos vemos reflejados en la “otra campaña”, porque hemos practicado la manera de que quien manda, manda obedeciendo, y la queremos seguir practicando.

El gobierno federal mexicano, aceptando los modelos impuestos por el gran capital transnacional a través de los dictámenes del Banco Mundial y otros organismos multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Monetario Internacional, han insistido en que aceptemos programas de gobierno premiados por ellos mismos, como el Progres a o el Procampo, que solo nos hacen víctimas de sus perversiones y tratan de destruir nuestros modelos de sobrevivencia, imponiéndonos la aceptación de la limosna.

El gobierno estatal oaxaqueño nos ha hecho víctimas en su afán ilimitado de controlar nuestras instituciones políticas y sociales, y nos ha impuesto sistemas que pretenden que le agradezcamos como si otorgaran un real apoyo a nuestras necesidades. Nos ha tratado de ver la cara al imponernos las Delegaciones de Gobierno, que no resuelven nuestros problemas y nos tratan de controlar para beneficiar al PRI, a fin de mantenerse en el poder y seguir sirviendo a los intereses que protege; o al tratar de convencernos con programas como el llamado “Piso firme”, los “Módulos de maquinaria”, “las unidades móviles de desarrollo” o “el programa de alfabetización” que no resuelven nuestros problemas, pero le garantizan la obtención de los recursos económicos que necesita para hacer la campaña electoral del partido político que representa y no tiene la menor duda en promover.

El gobierno estatal oaxaqueño ha promovido la corrupción en los municipios oaxaqueños para que procuren el interés de las cabeceras municipales en perjuicio de las comunidades que los integran, negándoles a sus agencias municipales los recursos que les corresponden e incluso la posibilidad de elegir a sus presidentes municipales de manera libre y democrática.

Las comunidades indígenas de la Serranía Indígena Oaxaqueña, vemos como alternativa para pervivir de manera digna, el que podamos practicar la propuesta a la que contribuimos en los acuerdos de San Andrés Sacam’ Chen de los Pobres, de construir la autonomía de nuestras comunidades, a partir de la comunalidad que practicamos cotidianamente y que es una de las principales contribuciones que hacemos a la construcción de un país y mundo mejor.

TIERRAS Y TERRITORIOS

La relación de los pueblos indígenas con la tierra y el territorio ha sido elemento fundamental para la construcción de nuestras culturas. Los saberes tradicionales de nuestros pueblos se han construido en una relación milenaria con nuestra madre tierra y hoy son ambición de intereses transnacionales que están interesados en despojarnos de ellos.

Los gobiernos mexicanos neoliberales han emprendido una guerra de despojo de la tierra de las comunidades y pueblos indígenas de México porque saben que los pueblos indígenas hemos podido resguardar lo que hoy ellos ambicionan. Cambiaron las leyes y traicionaron los principios de "tierra y libertad" y "la tierra es de quien la trabaja" para garantizar a "los terceros" (o sea los dueños del capital) privilegios sobre las tierras que hemos resguardado ancestralmente.

Nos tratan de engañar diciendo que garantizarán la seguridad jurídica sobre la tierra otorgándonos la propiedad de la tierra a la comunidad y a los individuos a través de cambios legislativos o programas como el PROCEDE, para convertir la tierra en una mercancía más que se puede comprar y vender y al mismo tiempo agredir a nuestra cosmovisión de respeto a la madre tierra.

El neoliberalismo ha inventado nuevas ideas, como decirnos, "no toquen la tierra" o "conserven la biodiversidad y les pagamos por hacerlo", o, "reforesten con un monocultivo productivo las tierras donde siembran el maíz y también les pagamos por hacerlo"; con la intención de desligarnos de nuestra cultura de autosuficiencia a cambio de dinero. Ahora le llaman "pago por servicios ambientales" a la idea de que nos la pasemos viendo como crece la naturaleza a cambio de dinero, pero sin que sembremos el maíz que permite nuestra subsistencia.

Ahora nos piden que convirtamos el agua y el aire en mercancía para que podamos generar los ingresos que necesitamos para sobrevivir, pero al mismo tiempo nos están obligando a dejar nuestras tierras con el espejismo de ganar billetes verdes al bajar los precios de productos como el café y la madera que nos enseñaron a vender, para ir a servirles a sus tierras con la cabeza baja.

Destruir la comunidad indígena es un objetivo del gran capital transnacional. Los indios les estorbamos porque aprendimos a sobrevivir sin necesidad de utilizar su invento del dinero. Destruir la comunidad indígena es su objetivo porque así podrán apoderarse de los seres materiales y espirituales que hemos sabido resguardar. Por eso podemos decir con claridad que el capitalismo neoliberal es nuestro enemigo al tratar de convertir a nuestra madre tierra y a sus hijos en mercancías que se compran y se venden.

Nuestros antepasados aprendieron a sobrevivir con su propio esfuerzo, es la mejor lección que hoy tenemos que reproducir, no dependeremos del capital si somos autosuficientes, si producimos lo que necesitamos para sobrevivir. Sembrar la milpa es la posibilidad de seguir existiendo, es la mejor forma de rechazar las imposiciones del capital que hoy trata de convertirnos en consumidores para que estemos a su servicio.

CULTURA Y EDUCACIÓN

Con los programas de gobierno que nos hacen daño como las despensas, nos dan Maseca y dejamos de sembrar maíz, como el Procampo, Oportunidades, Procede etc., que engloba la cultura el mundo de vivencias de nuestros pueblos. Como cuando, dice - yo iba en la escuela, nosotros no podíamos hablar nuestro idioma, si lo hablábamos nos castigaban nos arrodillaban en la arena medio día bajo el sol y con un ladrillo en cada mano-.

Nos dejamos engañar con las dádivas que da el gobierno, tendremos que buscar nuestras propias alternativas, como el abono orgánico.

El liberalismo nos esta consumiendo cada día mas, así no vamos a llegar a ninguna parte; están acabando con los principios de la comunidad, tales como el tequio y el servicio comunitario, ha aumentado mucho la dependencia en las remesas de migrantes.

La nueva comida enlatada, los totis todas esas cosas que vienen de afuera y con las que comen ahora los niños. Dicen que si toman yakult y danoninos van a crecer fuertes y sanos Y cuando nuestros abuelitos eran niños no había ni yakult, ni danonino y crecían fuertes y sanos

No revalorando la medicina tradicional y viendo que se pierden poco a poco los usos y la fe de su utilidad por los modelos de atención a la salud que dicen que son modernos y que nos salvan.

Con los programas de televisión, presentando ideas de ser mujer y ser hombres diferentes a nosotros.

Las religiones también rompen con nuestra cultura, para algunas personas dar ofrendas y sacrificar animales esta mal y no nos dejan seguir con estas tradiciones y costumbre

Debemos empezar por nuestra propia familia, valorar nuestra cultura, retomar nuestras fiestas, el respeto a los ancianos, enseñarle a los alumnos a respetar, respetándoles.

Fortalecer el tequio y unificarse entre comunidades empezando por nuestra familia y nuestra comunidad, buscando la unidad.

Valorar nuestras tradiciones que tenemos y recuperar aquellas que hemos perdido.

Tener en cuenta que la educación no se da solo en la escuela, si no también en nuestras familias como respetar a nuestros mayores.

Ahora los chamacos ya ni saludan a los ancianos, ya no los valoran y tienen mucha sabiduría y tenemos que inculcar eso en nuestra casa: el respeto a los ancianos.

Primero tenemos que educarnos a uno mismo, y dedicarle mas tiempo para educar a nuestros hijos, hombres y mujeres, los hombres debemos involucrarnos también en las reuniones de las escuelas y acordar con nuestras compañeras cómo creemos que debe ser la educación de los hijos desde la visión del pueblo.

También en las comunidades se tiene la idea de que la educación es una responsabilidad y de respeto mutuo.

Debemos valorar el trabajo de la mujer, porque la mujer es la que mas trabaja. Debemos tener una educación para fomentar los valores del pueblo.

Dar la importancia de la participación de la mujer para la educación política y la difusión social dentro de la comunidad

Muchos maestros han perdido su identidad y les ha sido difícil recuperarla por ello debemos fortalecerla y recuperarla, con nuestras raíces, valores, costumbres, etc. hay que retomar la sabiduría de nuestros ancianos.

Dar mejor educación a nuestros hijos, fortalecer el desarrollo de nuestros pueblos, aprendiendo y permaneciendo en ellas, cumpliendo con nuestras comunidades y respetando a las autoridades que elegimos y nos representan.

Estas son algunas de nuestras palabras iniciales. Sabemos que la “otra campaña” y las actividades que continúen, nos dará la oportunidad de continuar y profundizar nuestro diálogo. Nuestra apuesta es que los pueblos indígenas podamos seguir dando nuestra palabra al conjunto de la sociedad y que de manera articulada caminemos hacia la construcción de una nueva sociedad. Este es nuestro sueño y es un sueño que comulgamos con el EZLN.

Por eso nos sumamos a las ideas y trabajos de la “otra campaña”. Esperamos que esta contribución humilde sirva para seguir avanzando en la consecución de la democracia, libertad y justicia. Gracias.

Viva el EZLN

Vivan los pueblos indígenas de México y el mundo

Viva el SubComandante Insurgente Marcos

Viva la Comandanta Ramona

Vivan los Pueblos Mixe, Zapoteco y Chinanteco.